

INFORME POLÍTICO
PRESIDENCIA EJECUTIVA FEDERAL
(10-07-2011)

Compañeras y compañeros, seguimos en pleno desarrollo de la crisis. Los principales datos de la situación son: un paro que desciende menos que en relación al mismo mes del año pasado, 4,5 millones de trabajadores que han perdido poder adquisitivo en 2010 y 800.000 con subida salarial nula, según un estudio de CC.OO. Diez millones de personas en situación de pobreza relativa y otros 8 millones en situación de exclusión, según el último informe de Caritas. Ha descendido la contratación indefinida y aumentado la precaria, lo que pone de manifiesto el fracaso de la reforma laboral que sólo ha servido para abaratar el despido, aumentar el paro y precarizar más el empleo. Frente a esta reforma, hemos apoyado la ILP presentada por CC.OO y UGT, así como las movilizaciones de los sindicatos europeos frente al Pacto del Euro. Por último, indicar que el decreto ley sobre la negociación colectiva es un atentado gravísimo que acaba con la democracia en la empresa y en las relaciones laborales.

Las políticas de la Unión Europea y del FMI no son políticas de rescate sino de hundimiento económico; no son políticas de salida de la crisis sino de liquidación de las conquistas de los trabajadores y de los avances de la democracia.

La imposición de medidas de ajuste económico a Grecia -entre ellas la exigencia de que compren armas a cambio de créditos- indica con toda claridad la naturaleza y el contenido de clase de las políticas de ajuste y de consolidación fiscal.

Ni Grecia ni Portugal podrán pagar su deuda pública y España, que sí puede pagar su deuda pública, no podrá pagar la deuda privada y, menos aún, la de las empresas del sector financiero.

La amenaza sobre Portugal tiene una consecuencia directa sobre la economía española porque los bancos españoles están involucrados en 63.000 millones de euros en este país. Además, la vicepresidenta Elena Salgado confirma el estancamiento de la economía española. Es evidente el aumento de la inflación y, por si faltara poco, el BCE acaba de elevar los tipos de interés, agravando así la situación extraordinariamente difícil de la economía española.

Los llamados mercados son los principales interesados en el rescate. Compran deuda barata con la incertidumbre y la especulación, y negociarán deuda cara con el rescate y la seguridad de pago que éste genera. Se reconozca o no, España está en la primera línea después de Portugal y ninguna de las medidas que ha adoptado el Gobierno serán barreras suficientes para impedir el ataque contra la economía española, precisamente porque no van al encuentro de nuestros problemas reales.

La avaricia de los especuladores no se sacia con confianza. La esperanza de objetivos de beneficio excepcionales es lo que les mueve y su esperanza se asienta en la catástrofe y no en la solución.

Las agencias de calificación de riesgos juegan un papel determinante en este juego especulativo. Solamente hay que ver la reciente actuación de Moody's rebajando la calificación de la deuda portuguesa a la de 'bono basura' pocos días después de que se tranquilizasen los mercados, tras la aprobación por el Gobierno griego del duro plan de ajuste. Tras ello se ha vuelto a disparar el diferencial de tipos del país vecino, así como del nuestro, lo que encarecerá sensiblemente nuestra deuda, haciendo más difícil la recuperación económica y, con ello, la tan urgente y necesaria generación de empleo.

Emplazamos al Gobierno socialista ante la enorme responsabilidad que tiene y le exigimos un giro en su política en los términos en las propuestas y alternativas concretadas por Izquierda Unida, que volvemos a poner una vez más a su disposición. Demandamos que el Gobierno cese en su inactividad frente al comportamiento de las agencias y apoye decididamente la querrela criminal que hay presentada en la Audiencia Nacional –de las que IU forma parte junto a otros grupos y asociaciones– contra las tres agencias de rating por los supuestos delitos de tráfico de información privilegiada en los mercados bursátiles con fines de lucro y maquinación para alterar el precio de las cosas. El Ejecutivo socialista debe ordenar a la Fiscalía del Estado que actúe en consecuencia.

Es necesario que el Ejecutivo adopte las decisiones más convenientes para defender el interés general de nuestro país que tiene que hacer frente a una situación económica difícil. Es evidente que esa colosal deuda, especialmente de las instituciones financieras, será difícil de pagar y debe tener también claro que en la medida de nuestras posibilidades confrontaremos los intentos de convalidar la deuda privada por deuda pública.

A nivel europeo habría que destacar la denominada 'crisis del pepino', que ha originado un grave daño al prestigio y reputación de nuestros productos agrarios, afectando a nuestras exportaciones con pérdidas en el sector que superan los 225 millones de euros y con un efecto de aumento del paro en el sector agrario. La posición del Gobierno español frente a la injusta e irresponsable decisión del Gobierno alemán ha sido muy tímida. Desde IU exigimos que el Ejecutivo reclame a Alemania la indemnización de los daños íntegros provocados a los agricultores españoles y al empleo por una actuación irresponsable. Debe hacerlo con la misma fuerza y determinación con que Alemania exige que se paguen las deudas internacionales a sus bancos.

Es intolerable que el Gobierno griego haya bloqueado la salida de la II Flotilla de la Libertad de sus puertos en connivencia con el Gobierno de Israel. Rechazamos y condenamos rotundamente esta posición. El Gobierno español, por su parte, incurre en una bochornosa contradicción, aprobando en el Congreso una resolución de IU de apoyo al Estado palestino, mientras deja a su suerte y no protege a la Flotilla de la

Libertad –de cuyos activistas han formado parte un buen número de compañeros de IU- en su intento de llevar ayuda humanitaria a la Franja de Gaza.

Resulta asimismo intolerable la actitud del Gobierno español manteniendo la presencia de nuestras tropas en Afganistán, con la sangría de soldados españoles y recursos, continuando los bombardeos en los que son asesinados civiles. Supone un crimen seguir sosteniendo las agresiones de la OTAN en Libia y el apoyo indefinido a las mismas con la aprobación del Parlamento, excepto IU y el BNG. Según datos de la OTAN de esta semana, se han producido 5.285 ataques aéreos, con 900 muertos civiles y miles de heridos en los 109 días desde el inicio de la agresión.

El Debate sobre el estado de la Nación ha servido para saber que Rodríguez Zapatero sigue con la misma política de ‘ajuste duro’, aunque haya hecho un pequeño ‘guiño cosmético’ con el incremento del tope inembargable de salarios por impago hipotecas, y haya apoyado tres de las resoluciones presentadas por nuestro Grupo (Palestina, transgénicos y Pacto del Euro). Por parte del PP, como ya es habitual, más allá de la crítica conocida no ha presentado ninguna propuesta para solucionar los problemas de la economía ni de la sociedad española.

En cuanto a los PGE para 2012 se ha iniciado la tramitación en el Congreso de su techo de gasto, aprobando un recorte del 7,6% en términos reales sobre el nivel de gasto de este año. Esto ratifica la continuidad de las políticas de ‘ajuste duro’ de Rodríguez Zapatero y que los costes de la crisis sigan recayendo sobre quienes no la han originado. Además, esta política va a entrar en contradicción con las medidas de carácter ‘progre’ que está intentando ‘vender’ Alfredo Pérez Rubalcaba.

Otro aspecto importante es que la campaña de las Elecciones Generales ha comenzado ya desde hace tiempo aunque la proclamación oficial del candidato del PSOE se haya producido ayer. Por supuesto, el candidato del PP no necesita proclamación formal porque lleva proclamado varios años.

Rubalcaba se va del Gobierno y pretende así que los ciudadanos se traguen la tremenda contradicción que hay entre sus propuestas como candidato y su práctica como vicepresidente del Gobierno y responsable del PSOE en la práctica.

La campaña iniciada por el PSOE y por Rubalcaba es hasta ahora únicamente un ejercicio de ‘juegos florales’. El candidato socialista nos decía el otro día que estaba dispuesto a ‘esforzarse por explicar a la gente lo que hay que hacer para poder crear trabajo’. Si así fuera, ¿no es una inmoralidad tener propuestas para el empleo y no haberlas puesto en marcha para evitar el sufrimiento de tanta gente? ¿Qué credibilidad va a tener un programa electoral supuestamente progresista, cuando él ha formado parte de un Gobierno que ha violado flagrantemente el programa de 2008?

Las palabras de Rubalcaba de que va a crear empleo no tienen valor si no van acompañadas de hechos. Estos hechos lo que señalan es que él ha votado con el Gobierno todas las políticas de recortes sociales y laborales, junto a aquellas que han favorecido la especulación bancaria.

Rubalcaba representa la continuidad de un bipartidismo que nos ha llevado a este desastre. No sirve de nada ahora culpar a los bancos de la crisis después de que les haya entregado las cajas de ahorro y el PSOE haya votado con el PP en dos ocasiones en contra de la dación en pago de la vivienda para no perjudicar a la Banca.

Por añadir otro ejemplo, su correligionario José Blanco habla de subir los impuestos para mantener las infraestructuras, todo ello mientras compensan generosamente a las constructoras frente al fracaso de las autopistas de peaje.

Parece que por ahí van a ir las cosas. El candidato proponiendo entelequias y Rodríguez Zapatero devolviéndonos al principio de la realidad.

Por eso, emplazamos una vez más al Gobierno y al candidato del PSOE Rubalcaba a que practiquen el 'menos hablar y más hacer'. Ahí tienen el paquete completo de medidas para crear empleo que les ha presentado IU a lo largo de esta legislatura para que las apliquen desde ya mismo.

Por otro lado, Mariano Rajoy y sus barones están en campaña desde hace meses. La corrupción no ha afectado a sus resultados electorales. Existe un estupendo estudio de la Fundación Alternativas que explica el por qué sucede esto y el papel que desempeñan los medios de comunicación afines en todo ello.

La estrategia seguida por el PP les está dando resultados: No desvelar ni un ápice de su programa de gobierno y achacar los males de la crisis a la ineptitud del Gobierno socialista y a su tardanza en reconocer la crisis y en aplicar medidas para la salida de la misma. Son medidas que, en la inmensa mayoría de los casos, también la derecha hubiera puesto en práctica, pero de las que se han querido desmarcar en ocasiones con el fin de no enfadar a su electorado como, por ejemplo, con la congelación de las pensiones.

Un partido que ha sido incapaz de presentar una alternativa a los problemas reales de la sociedad no debería llegar al Gobierno, por mucho que todo el 'trabajo sucio' esté hecho por la política de recortes sociales y laborales aplicada por el Gobierno del PSOE. Pero si así fuera, estaríamos en un 'más de lo mismo ampliado', a juzgar por los compromisos contraídos por Rajoy con Angela Merkel para aplicar en España las recetas del neoliberalismo puro y duro que interesan especialmente a los bancos alemanes.

Compañeros y compañeras, hay una campaña muy fuerte contra Izquierda Unida y, sobre todo, contra la coherencia de su discurso. Eso es normal, forma parte del escenario político y sólo indica que hemos dejado de ser una fuerza de escasa relevancia. Esta dirección ni está asustada ni acomplejada con esa campaña. Más bien deberíamos saludarla, perdonad la ironía, porque pasamos de estar preocupados a pensar que empezamos a ser preocupantes para algunos.

Izquierda Unida tiene en su ADN fundacional la apertura, la voluntad de la izquierda plural y democrática, el contacto, la comprensión y la identificación con todo lo que se

mueve, siempre que sea alternativo a la injusticia y a la explotación. En este sentido, hemos sido reconocidos por la encuestas del CIS como la fuerza menos contaminada.

Estamos en la refundación permanente, con notable éxito en algunos lugares, aunque en otros el seguimiento haya sido escaso. En términos globales ha sido positivo. Llevamos a la ofensiva desde hace años y hemos mejorado nuestras relaciones con los movimientos sociales.

Levantemos acta de que una gran parte de los integrantes de los movimientos sociales ya están con nosotros o comparten nuestros planteamientos. Por eso, la Convocatoria Social representa un enfoque superador de las limitaciones que hemos encontrado y una profundización de la Refundación. Parte desde las asambleas de IU y se dirige no sólo a los activistas, sino también a los activos, es decir, a los que han estado en la Huelga General, a los que están en las plazas, jóvenes y menos jóvenes, a los que participan en las movilizaciones, en los actos, en las asambleas, y a aquellos que no estén ya en IU, naturalmente.

Cualquier tipo de apertura, de convergencia, es un problema de aquí y de ahora. Insisto en reclamar para mí y para esta dirección, colectivamente, la mayor capacidad de apertura y generosidad.

Creo que hemos valorado el 15-M en anteriores reuniones de una manera equilibrada. Seguramente, todavía es pronto para poder hacer un análisis con cierta perspectiva pero, desde luego, IU se siente identificada con muchas de las propuestas que vienen haciendo. Son las mismas que llevamos defendiendo nosotros desde hace muchos años. Nos alegramos de que sectores sociales amplios vean los mismos problemas y parecidas soluciones que nosotros. Confío en que en el camino se seguirá produciendo el reconocimiento mutuo para avanzar en la construcción de la alternativa de izquierdas al neoliberalismo.

Ellos plantean que no piden nada, lo toman. Pero eso es nada menos que la cuestión del poder político. Y tomar el poder político exige responder a unas cuantas preguntas: ¿quién lo tiene, dónde está, cómo se puede tomar y cuándo? En ese camino, seguro que nos vamos a encontrar.

Además de seguir trabajando en el 15-M y con el 15-M, creo que debemos construir pasarelas para que si se quieren utilizar, sea más fácil y rápido responder a las preguntas que antes he hecho. Pasarelas hacia la lucha y la movilización, lazos con el movimiento obrero, con el vecinal, con el cultural, pero también hacia la reivindicación y la participación institucional: Presupuestos participativos, concejalías de participación, comisiones de participación. Nosotros debemos tomar la iniciativa ya para ofrecer esos cauces, profundizando en ellos con especial responsabilidad en los municipios que gobernamos.

En el marco de la Convocatoria Social y como desarrollo de nuestro proceso de Refundación debemos hablar con quienes quieran hablar con nosotros, y hacerlo

aportando ideología, discurso, programa, trayectoria y estrategia electoral, sin imposiciones, buscando la convergencia en el programa.

Un elemento sustancial de nuestra aportación es nuestra identidad, presencia e implantación. En España es impensable un proceso de convergencia y refundación de la izquierda sin IU, que mantiene una posición franca y respetuosa hacia la apertura con respeto a nuestra gente y nuestras federaciones, con cuyo acuerdo deben partir las propuestas de convergencia sociales, políticas o electorales.

En este sentido, establecemos el compromiso de que la Convocatoria Social concrete las alianzas tejidas en el proceso de Refundación.

Además, debemos tener un diseño claro de la próxima etapa política.

Entramos en un ciclo nuevo, pero no es un ciclo más en la alternancia PP-PSOE. Es una etapa decisiva en la vida política de este país y en las posibilidades de hegemonía de una alternativa de izquierdas, claramente anti neoliberal.

Ese espacio anti neoliberal es un espacio social y de movilización. No está creado. Ni nosotros nos correspondemos plenamente con él, ni mucho menos otras fuerzas que también se reclaman de la izquierda.

Hay que crear ese espacio en la sociedad, en los centros de trabajo y de estudio, en la vida cultural, en las calles. No es un espacio de personas, sino de procesos sociales, de conciencia colectiva. Creo que también esto es una enseñanza del 15-M.

Para la configuración del próximo Parlamento nada está escrito. Más neoliberalismo retrasaría la salida social a la crisis y debilitaría aún más los ejes básicos en los que se sustenta el Estado del Bienestar. Romper las políticas neoliberales sólo puede conseguirse con el avance de la izquierda transformadora y alternativa, con un programa político que surja de la Convocatoria Social y de continuar avanzando en la línea de la refundación acordada.

Hay que extender el mensaje hasta el último rincón, con pedagogía y nitidez. Hay que explicar que los problemas generados de crisis, paro, recortes de derechos sociales y laborales, y secuestro de la democracia por los mercados han llegado por las políticas neoliberales defendidas y aplicadas por el bipartidismo imperante. Hay que explicar que las soluciones no pueden venir de la mano de la derecha ni de las políticas de derechas que pudieran seguir aplicándose en el futuro.

Construir la alternativa de la izquierda transformadora anti neoliberal es la salida que necesitan millones de personas en nuestro país. Ahí seguimos teniendo el horizonte de trabajo.

En cuanto a la cuestión de Extremadura, la declaración que hemos hecho pública resume la posición de esta dirección.

Por otro lado, los ataques recibidos desde el PSOE y sus medios afines son un catálogo de cinismo político. El PSOE no está en condiciones de dar a nadie ni una sola lección de coherencia política. Sólo puede dar lecciones de compartir las políticas neoliberales y de recortes democráticos con el PP.

A nosotros se nos aplica el 'garrote vil' de la Ley Electoral que estrangula las libertades y la democracia. Es el 'garrote vil' impuesto en la Transición por los poderes fácticos de este país, con el acuerdo del Departamento de Estado estadounidense y de algunos amigos europeos de los socialistas. Pero la Transición terminó hace tiempo y decimos ¡basta!

Lo voy a expresar con toda claridad para que no haya posibilidad de interpretaciones ambiguas. Impedir que gobierne la derecha y las políticas de derechas en este país, desde luego, y en primer lugar, es cosa de los ciudadanos y ciudadanas a través de su voto. Y en esa tarea vamos a seguir creando conciencia ciudadana desde Izquierda Unida. Pero impedir que la derecha de este país pueda tener la mayoría del Congreso de los Diputados con poco más del 40% de los votos es responsabilidad del Gobierno del PSOE con la complicidad de otros partidos de la derecha parlamentaria.

Cambiar la Ley Electoral en el sentido recomendado por el informe del Consejo de Estado que coincidía mayoritariamente con nuestros planteamientos es posible antes de las elecciones, igual que ha sido posible la reforma de las pensiones, la reforma laboral y la negociación colectiva.

En su defecto iremos a las elecciones con una amputada democracia representativa, por la decisión de quienes desprecian las históricas y justas reivindicaciones de IU, de otras fuerzas políticas y de la propia democracia, algo que también reclaman centenares de miles de gargantas en las plazas y calles de las ciudades.

Pero no vamos a arredrarnos, porque tenemos profundas razones democráticas. No queremos resignarnos a que los poderes financieros y los mercados se hayan apoderado de nuestra democracia, con la aquiescencia y colaboración de gobiernos sumisos y oposiciones comprensivas. Que se hayan apoderado de ese bipartidismo impresentable dilapidador del patrimonio público, de los servicios públicos, de la propia democracia.

Cada día que pasa es más urgente cambiar este estado de cosas. Las elecciones generales, que presumiblemente se anticiparán, deberían servir para cambiar el panorama parlamentario y que toda la soberanía popular esté realmente representada como corresponde. Hay que romper las barreras oportunistas y antidemocráticas con las que el bipartidismo se ha blindado y eso nos toca a los ciudadanos y ciudadanas. A los trabajadores y trabajadoras.

Es tiempo de convocatoria social, de abajo arriba con la participación de quienes quieran construir y compartir con nosotros un proyecto anti neoliberal y un programa de gobierno.

Mientras tanto, la propuesta y la movilización tienen que continuar, porque mucha gente sufre cada día los efectos de esta crisis desatada por la especulación financiera y agudizada por las políticas neoliberales aplicadas.

Por eso, emplazamos al Gobierno y al candidato del PSOE a que adopte un plan de medidas urgentes, porque les reconocemos por los hechos y no por las palabras.

1. Un plan urgente de empleo para los parados de larga duración sin ayudas y para los jóvenes precarios.
2. La suspensión de los desahucios de viviendas y la aplicación de la dación en pago.
3. El establecimiento de un impuesto a las transacciones de la Banca y de la Bolsa.
4. La restauración del Impuesto sobre el Patrimonio.
5. La limitación de salarios en el sector público. Ningún salario por encima del que recibe el presidente del Gobierno.
6. La fijación de un salario máximo interprofesional en el sector privado, en particular en los sectores que reciben ayudas del Estado.
7. La conversión de las cajas de ahorros, junto con el ICO, en una Banca Pública que facilite créditos a la economía productiva de pymes y autónomos.
8. La urgente reforma electoral.

Concluyo con un llamamiento al conjunto de la organización a preparar toda la estructura para abordar las siguientes elecciones generales dentro de la Convocatoria Social. Junto a la lucha contra la crisis y el desempleo, no hay otra tarea más urgente e importante. Tenemos historia, razones y futuro. Ayudemos a construirlo con los mejores valores de la izquierda y con quienes los quieran enriquecer y los quieran compartir.